

Trabajo de clase.

# Repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina - Repensando la movilización afrodescendiente en América Latina.

Fernandez-Rizo, Roberto.

Cita:

Fernandez-Rizo, Roberto (2019). *Repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina - Repensando la movilización afrodescendiente en América Latina*. Trabajo de clase.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/robertofernandezrizo/6/1.pdf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*



## **Módulo 7. Repensando la movilización de los afrodescendientes en América Latina**

**Alumno: Roberto Fernandez-Rizo**

**Profesora: Tianna S. Paschel**

---

### **Cuba, Estados Unidos y el Partido Independiente de Color**

Como nos cuenta la profesora Paschel (2018: 269), el tema de la movilización afrodescendiente en la región latinoamericana ha estado ausente desde que las repúblicas comenzaron a ver la luz en el siglo XIX. Por un lado, la democracia racial, enarbolada desde las independencias, desapareció el tema pues no era necesario dada la inclusividad étnica proclamada desde entonces. Valga decir que dicha 'promesa de inclusividad' fue ganada por la importante participación de los afrolatinoamericanos en los procesos de independencia de sus países.

Del otro lado, estaban los académicos que enarbolaban la imposibilidad de tal inclusividad dada la férrea batalla a enfrentar, tanto con los sesgos sociales anclados en todos los niveles de la estructura social como con los traspiés que las élites en el poder colocaban constantemente a la hora de hacer efectiva una verdadera inclusividad de los afros en todos los órdenes sociales.

En el caso de Cuba, como expresa Helg, Aline (2000: 21): “la concientización de los negros y mulatos cubanos y su desafío autónomo, incitaron a la elite dominante a hacer más explícita la ideología de la supremacía blanca”. La supuesta ‘fraternidad racial’ entre blancos, mulatos y negros en los campos de la isla durante la guerra contra España (1868-1898), se vino abajo como un cuadro en la pared con solo moverse la tierra. Y ese movimiento fue la creación y existencia del Partido Independiente de Color entre 1908 y 1912, y que finalmente causó su desaparición legal y física.

Las ideas, la formación, la fundación y el accionar del Partido Independiente de Color (PIC) entre 1908 y 1912, años de su fundación y muerte, representa un caso típico de intento de ocultamiento del problema negro bajo un discurso republicano y democrático donde caben todos, pero esto último sólo para las élites en el poder.

Entre 1898 y 1908, año en que se fundó el PIC, la ideología de este movimiento organizado de afrodescendientes estaba basada en el igualitarismo ‘racial’, el liberalismo, el nacionalismo y la justicia social, todas plasmadas en el cuerpo fundamental de la República en Armas y en el que José Martí jugó un papel fundamental con sus ideas emancipadoras para toda la sociedad. El apóstol de Cuba escribió:

*“Quien dice Harvard, que es el colegio magno de Massachusetts y como el Oxford de la América del Norte, dice palabra mágica, que abre todas las puertas, lleva de mano a todos los honores, y trae perfume de años.”*

Traigo a colación la frase de Martí y encabezo este texto con una foto, tomada 8 años antes de fundarse el Partido Independiente de Color, con el objetivo de razonar acerca de las demandas de los afrodescendientes cubanos y su decisión de fundar una organización partidista que los representara y que cuatro años más tarde se fue a la guerra para obligar al Congreso a que se retractara de prohibir el PIC, hecho ocurrido en 1910.

El PIC tiene fecha de fundación agosto de 1908, a sólo seis años de haberse iniciado la República y a sólo diez de haber colgado sus machetes por la independencia el ejército mambí, en su gran mayoría conformado por negros y mulatos. Lo primero que demuestra el hecho fundacional es la rapidez y decisión

con que los afrodescendientes cubanos se organizaron para seguir luchando por sus derechos (Helg, Aline, 2000).

Es lógico pensar que en esa rapidez de acción ayudó, a pesar del analfabetismo de la mayoría de los negros y mulatos mambises, la escuela disciplinaria que es la guerra, considerando que fueron treinta años en total (1868-1898) en los cuales se formaron cientos de oficiales afrodescendientes de medio y alto rango, además de las figuras militares fundamentales de la guerra como los mulatos Antonio Maceo, José Maceo, Guiller món Moncada, entre muchos otros.

Continuando con la frase de Martí, la foto de Harvard y las demandas del Partido Independiente de Color, hay motivos a la vista en la foto. El color negro de la piel es apenas perceptible entre los representantes de los más de 1,200 maestros cubanos formados en un curso de verano en el Harvard del 1900, tan importante para el avance del país. A no ser algunos mulatos que se divisan lejos del primer plano. En ese instante (1899), la población de Cuba sobrepasaba 1,5 millones de habitantes, de los cuáles 507,000 eran negros y mulatos, es decir, más del 30% de la población (Andrews, G. R. 2007: 333).

La 'fraternidad racial' de la manigua cubana, fresca aún, indicaba que, por lo menos, en ese grupo de 1,200 cubanos hacia el campamento de verano en Harvard al menos 400 negros y mulatos debieron estar. Pero si en la educación, en la salud, en el gobierno, en la economía y en la política, apenas se abren las puertas para los negros y mulatos, moverse desde lo afro en el sentido partidista tiene más sentido democrático que de enfrentamiento.

Como pudo verse en la sociedad de entonces, todas las fuerzas élites, tanto conservadoras como liberales, se encargaron de repetir hasta el cansancio que el PIC promovió una guerra de razas para asirse con el poder. Elemento que penetró en la conciencia del resto de habitantes de Cuba hasta casi desaparecer de la memoria popular.

El lapso entre 1908, cuando los afrodescendientes deciden unirse como partido, y 1912, en que comenzó la 'guerra' -el 20 de mayo de ese año se alzaron en diferentes puntos de la isla, pero resistieron con mayor presión en las provincias orientales con población afrodescendiente mayoritaria como Santiago de Cuba y

Guantánamo-, hasta el 27 de junio en que su fundador y líder, el coronel Evaristo Estenoz, un veterano del Ejército Libertador, fue fusilado junto a otros 50 hombres de la organización política. El 12 de julio, es decir, 15 días más tarde del fusilamiento, murieron más de tres mil miembros del PIC en situaciones poco esclarecidas aún (Godfried, Eugène (2002).

Eso demuestra la intención democrática del Partido, al luchar por sus derechos en el campo político antes de decidirse por las armas y desatarse lo que ha dado en llamarse en la historiografía oficial la Guerra de 1912. Los resultados mortales de ese enfrentamiento son variados. La cifras del gobierno fueron estimadas en más de 2 mil hombres, otras fuentes entre 5 y 6 mil y las de Tomás Fernández Robaina indican 3 mil negros y mestizos muertos y sólo 12 bajas del ejército oficial. La relación de bajas por bando no es muestra de una guerra clásica.

En cuanto al curso de verano en Harvard University, terminada la guerra contra España el gobierno provisional de Estados Unidos en Cuba planificó y ejecutó un programa social que abarcó a toda la isla. En la educación, por ejemplo, se construiría un colegio en cada localidad donde al menos vivieran 500 habitantes. En 1900, con el objetivo de preparar maestros, un ejecutivo del gobierno interventor planteó la idea del curso y la universidad norteamericana accedió a preparar a los maestros cubanos sin costo alguno y el gobierno de Estados Unidos a correr con los gastos de transporte entre la isla y Boston (Recio, Milena, 2017).

En relación a lo anterior, y debido a la desconfianza que generó el curso en algunos sectores de la sociedad cubana, el historiador Ramiro Guerra, participante del curso y uno de los más renombrados intelectuales cubanos, expresó en un artículo del Diario de la Marina (Recio, Milena, 2017):

*“En cuanto al Gobierno de los Estados Unidos, no tuvo otra intervención, directa ni indirecta en la excursión, que la de facilitar cinco transportes de la Marina de Guerra para conducir los maestros desde los puertos cubanos a Boston, después a Nueva York y Filadelfia, y traerlos nuevamente a Cuba.”*

## **Referencias**

Andrews, George R. (2007). Afro-Latinoamérica, 1800-2000. Iberoamericana, Vervuert, Madrid, 2007. ISBN: 978-3-86527-346-8

Consuegra Sanfiel, Aberto\* (2012). Las poblaciones afrodescendientes de América

Latina y el Caribe. Pasado, presente y perspectiva desde el siglo XXI. María José Becerra, Diego Buffa, Hamurabi Noufourí y Mario Ayala (compiladores). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba; Saenz Peña: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2012. 364 páginas. Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea (Segunda Época), Año 1, N° 1, Córdoba, Junio de 2014. ISSN 2250.7264

Godfried, Eugène (2002). La Maya y la Masacre de 1912. En Dialogo Con Maritza Elias Radio CMKS de Guantánamo. Afro Cuba Web. Consultado en el sitio web el 18 de octubre de 2019.

<http://www.afrocubaweb.com/eugenegodfried/eliasesp.htm>

Morales Domínguez, Esteban (2018). Partido Independiente de Color: en la trampa de la fraternidad racial. Consultado en Internet el 20 de octubre de 2019.

<http://estebanmoralesdominguez.blogspot.com/2018/05/partido-independiente-de-color-en-la.html>

Recio, Milena (2017). Los cubanos de Harvard. On Cuba News. Consultado en el sitio web el 17 de octubre de 2019.

<https://oncubanews.com/cuba/sociedad-cuba/historia/los-cubanos-harvard/>

Helg, Aline (2000). Lo que nos corresponde: la lucha de los negros y mulatos por la igualdad en Cuba, Imagen Contemporánea, La Habana, 2000. ISBN: 9789597078166